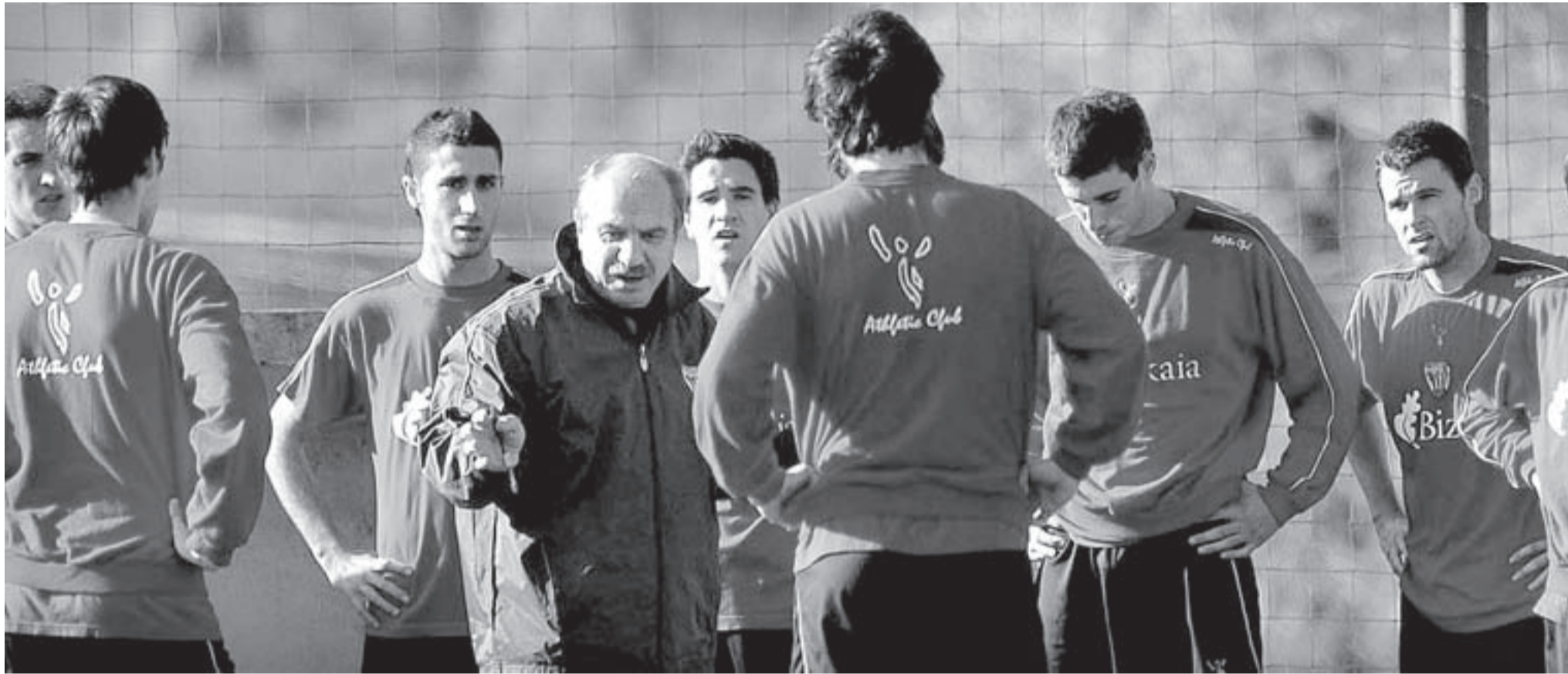


# Deportes



**PRIMERA LECCIÓN.** Mané imparte instrucciones a sus nuevos jugadores durante su primera sesión como entrenador del Athletic. / FOTOS: BORJA AGUDO

## Mané imprime su carácter

DAVID S. OLABARRI BILBAO

Quince minutos antes del entrenamiento, a las 10.45, Ana Urquijo abrió la puerta que da acceso a los vestuarios del primer equipo y asomó tímidamente la cabeza antes de volver a cerrarla con rapidez. Fue una escena breve. Insólita. Fugaz. De no más de diez segundos. Pero que duró lo suficiente como para darse cuenta de que el de ayer no era un día cualquiera en Lezama. Y es que, además de a la presidenta, la primera 'lección' de José Manuel Esnal 'Mané' como entrenador del Athletic atrajo a más de 1.000 aficionados ansiosos por comprobar lo que es capaz de hacer el técnico de Balmaseda con el equipo rojiblanco.

No se recordaba tal expectación en Lezama desde que Javier Clemente dirigió la primera práctica de su última etapa en el Athletic, el 1 de noviembre de 2005. Y, enton-

El nuevo técnico dirigió su primer entrenamiento en el que no dejó de corregir, animar y reclamar intensidad

Más de 1.000 aficionados asistieron a la sesión

ces, como ayer, lo que provocó tal movilización de aficionados –similar o incluso superior a la afluencia de un partido del filial– fue la profunda preocupación que se respira en cada rincón del entorno rojiblanco. Una inquietud que se hizo palpable desde el mismo instante en el que Mané y sus futbolistas empezaron a subir las pocas escaleras que conducen al terreno de juego. De hecho, cuando la figura del preparador vizcaíno apareció por la puerta, unos cuantos aficionados le recibieron con aplausos, palabras de ánimo y buenos deseos. Pero otros también le exigieron firmeza con la plantilla para tratar de sacar el equipo adelante. «Venga Mané. Mano dura. Que tienes mucho niño. Y a los gallos córtales la cresta».

Fueron las primeras palabras que escuchó Mané en su primera sesión como técnico rojiblanco. Pero antes, en la intimidad del vestuario, tuvo tiempo de realizar una breve presentación en la que

trazó las líneas maestras del tipo de equipo que quiere ver sobre el terreno de juego. «Nos ha pedido entrenamientos muy intensos. Tiene mucha experiencia y sabe que la intensidad es muy importante hoy en día. Nos ha dicho que tenemos que involucrarnos todos en defensa para corregir el número de goles que encajamos», desvelaron Iraola y Expósito en la sala de prensa.

### Imponer su sello

Unas bases que ya sentó en su presentación del pasado miércoles en Ibaigane y que el entrenamiento de ayer no hizo sino confirmar. No

en vano, una vez concluidos los quince minutos del calentamiento que dirigió Manolo Delgado, en los que se dedicó a observar a sus jugadores en silencio, a tomar notas en una libreta y a compartir alguna impresión con su hombre de confianza, Ángel Garitano 'Ondarru', Mané tomó las riendas de la sesión decidido a imponer su sello, su carácter, desde el primer momento.

El primer ejemplo del modelo de trabajo con el que llega Mané se vio en los clásicos rondos. Y es que este simple ejercicio, rutinario en la preparación de muchos equipos, se convierte con el entre-

nador de Balmaseda en un 'suplicio' para los futbolistas. No les permite ni un instante de relajación. Exige concentración, implicación defensiva y agresividad. Mucha agresividad. «¡Vamos, vamos!» «¡Rápido, más rápido!» «¡Hay que robar y tocar!» «Ese es el principio defensivo: en cuanto se pierde el balón hay que recuperarlo», les animaba. Y si lo que veía no le gustaba, no tardaba en hacerlo saber: «Eso no es un toque, es una pedrada». «Venga, a estirar con vuestras parejas. Y contarle al oído cuánto habéis sufrido», soltaba. Entre estas 'perlas' destacó la que le dedicó a Fernando Amorebieta cuando el central de Iurreta, despistado, perdió de vista al compañero con el que realizaba uno de los ejercicios. «¿Qué pasa, has perdido a tu novia?», le preguntó.

No habían transcurrido más de 30 minutos y ya había quedado claro que Mané es un técnico con las ideas claras, que no duda en parar el entrenamiento para corregir lo que no le gusta y al que no le tiembla el pulso a la hora de dividir a sus jugadores entre titulares y suplentes. Como se pudo comprobar cuando trabajó conceptos defensivos con los defensas y los delanteros que tienen más opciones de jugar el domingo en el Bernabéu.

■ d.s.olabarrí@diario-elcorreo.com



**CHARLA.** Mané y Orbaiz.

LIDERAZGO

**Mané conversó con Orbaiz una vez concluido el entrenamiento**



**RITMO.** El técnico no permite un instante de relajación.

INTENSIDAD

**Reclamó agresividad e implicación a su plantilla en todo momento**